

PERÚ

Análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas

<p>FORTALEZAS</p>	<p>El Perú ha pasado por etapas de dictadura, censuras y compra de líneas editoriales. Esto siempre hace saltar las alarmas entre la población con respecto a intentos de manipulación de la información. A pesar que la crisis generada por la pandemia de la COVID-19 y la situación política en constante disputa hace que la ciudadanía se encuentre agotada, aún es una población que se mantiene activa y puede responder frente a intentos de restringir la libertad de expresión, que podrían provenir de ambos extremos de las posiciones políticas, pero también desde dentro de algunos medios.</p>
<p>DEBILIDADES</p>	<p>La débil institucionalidad que existe en el Perú es un factor que juega en dos sentidos opuestos: por un lado, podría convertirse en un peligro para la libertad de expresión, pero al mismo tiempo puede permitir un exceso de expresiones informativas que crucen los límites de la ética y de los valores periodísticos. Depende mucho de los grupos que luchan por cuotas de poder, de sus intereses y de cómo manejan las situaciones que deben enfrentar, el que se siga permitiendo una libertad irrestricta, o que se den intentos por frenarla.</p>
<p>OPORTUNIDADES</p>	<p>Ya desde el año pasado se había señalado la importancia del uso de las redes y plataformas informáticas. El confinamiento impuesto por la pandemia volcó a la población a la búsqueda de información, y no solo en medios tradicionales. Portales, informativos, canales de YouTube y <i>podcasts</i> se han convertido en medios noticiosos alternativos, que permiten la circulación de información de manera más fluida y diversa. Si bien esto está restringido por el acceso a la Internet –no frecuente en las regiones más alejadas o pobres– la opción a voces múltiples y de diferentes partes del Perú es cada vez mayor, y puede seguir creciendo.</p>
<p>AMENAZAS</p>	<p>La inestabilidad política que se vive desde el año 2016 y que se ha agudizado en los últimos tres años, es la mayor amenaza existente para la libertad de expresión y el ejercicio del periodismo. En un país donde se han radicalizado las posiciones, donde el titular del Poder Ejecutivo puede ser destituido en cualquier momento, donde los representantes del Legislativo abiertamente legislan para satisfacer intereses personales, donde el Judicial lucha por mantener sus estándares de corrupción, y donde los poderes fácticos pueden inclinarse para cualquier lado, las actividades en el país pueden seguir en tensión constante por mucho tiempo, o cambiar por completo de una semana a otra.</p>